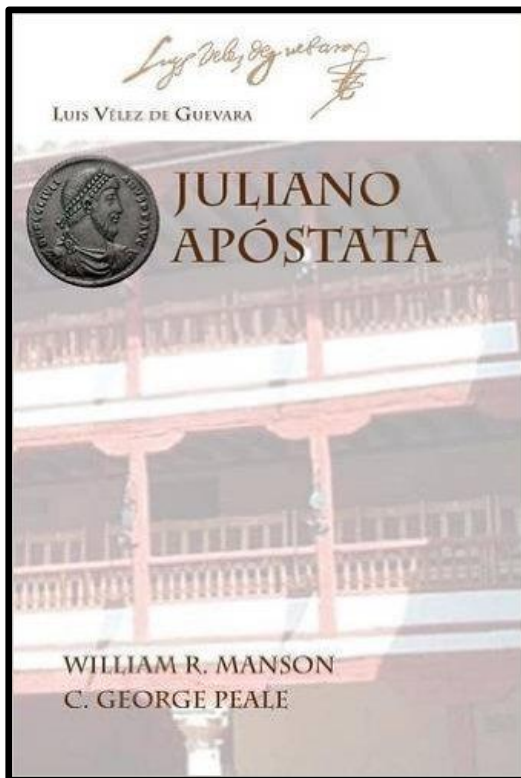


**Arturo Rodríguez López-Abadía (intr.), William R. Manson y C. George Peale (eds.),
Luis Vélez de Guevara, *Juliano Apóstata***

M^a José Rodríguez Mosquera
Universitat de Barcelona
rodriguezmosquera@ub.edu



RODRÍGUEZ LÓPEZ-ABADÍA,
Arturo (intr.), MANSON, William
R. y PEALE, C. George (eds.), Luis
Vélez de Guevara, *Juliano
Apóstata*, Newark, Juan de la
Cuesta Hispanic Monographs,
2016, 136 pp. ISBN 978-1-58871-
283-7

La colaboración entre los profesores William R. Manson y C. George Peale ha dado como resultado la edición crítica de la comedia *Juliano Apóstata* del dramaturgo sevillano Luis Vélez de Guevara. El presente volumen, editado por Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs con el número 86 dentro de la serie «Ediciones críticas», ofrece un estudio introductorio llevado a cabo por Arturo Rodríguez López-Abadía, un estudio bibliométrico, una amplia y cuidada bibliografía, y una rigurosa edición crítica bien detallada y fundamentada.

El profesor Arturo Rodríguez López-Abadía, comienza su estudio planteando la necesidad de recuperar las obras teatrales de carácter histórico y hagiográfico de Vélez de Guevara porque «es el dramaturgo clásico que más se ha ocupado de teatro histórico, basado sobre todo en la historia española medieval y contemporánea, pero también en la historia europea y la historia y hagiografía del cristianismo» [p. 13]. A partir de aquí, López-Abadía presta especial interés al «canon juliano», partiendo del florentino Lorenzo de Médici, en el siglo XV, y llegando hasta el escritor griego Nikos Kazantzakis en el siglo XX, pasando por el noruego Hanryk Ibsen, el ruso Dimitri Merezhkovsky, el francés Anatole France o el estadounidense Gore Vidal para demostrarnos cómo Vélez de Guevara formó parte del grupo de literatos que dedicaron alguno de sus escritos al emperador Juliano. Un ejemplo de ello es la obra que reseñamos en estas páginas, *Juliano Apóstata*, en la que el autor ecijano plasma la historia del emperador Juliano pero con ciertos matices que no corresponden al personaje tradicional, y hace partícipe a otros personajes históricos reales: San Mercurio y San Basilio. Este leve cambio manifiesta, por un lado, la tradición histórica y, por otro lado, los cambios legendarios de la cultura y la sociedad de la Europa del momento, lo que nos lleva, como bien expone Arturo Rodríguez, a los tres pilares fundamentales sobre los que se desarrolla *Juliano Apóstata*: «sobre una base histórica –la vida y la muerte del emperador Juliano–, sobre una base legendaria a partir de un personaje histórico –el soldado Philopátor–, y sobre una base cultural en la que se entrecruzan dos Santos Mercurio diferentes en la memoria histórica» [p. 13].

A continuación, el profesor López-Abadía, ofrece una descripción detallada de quién fue el personaje de Philopátor y de los elementos que tomará Vélez de Guevara para su comedia sobre el emperador Juliano. Nos descubre a este personaje histórico que nació en el siglo III en Exentos (Capadocia), en el seno de una familia pagana y cuyo padre, Yares, fue atacado por una bestia salvaje durante una campaña de caza y quedó desmayado, instante en el que tuvo una visión divina que le advertía de que



su hijo sería testigo de la grandeza de Cristo. A partir de este momento, Yares y su familia se bautizan y pasan a llamarse Noé (Yares), Safina (su madre) y San Mercurio (Philopátor). Más tarde, Mercurio, a petición del emperador Decio, reemplazó a su padre en su puesto de militar y formó parte del ejército romano, donde se ganó el respeto y la admiración de sus tropas. Cuando lo trasladaron a Roma, la ciudad fue atacada por los bereberes, y el emperador Decio, incapaz de hacer frente a la situación, tuvo miedo hasta que Mercurio le dijo: «No temas, Dios destruirá a tus enemigos y nos dará la victoria» [p. 14]. Tras días de intensa lucha, aparece, enviado por Dios, el arcángel San Miguel para ofrecerle una espada a Mercurio a fin de que acabe con los enemigos. Una vez vence a los bereberes, Decio lo nombra príncipe del ejército, pero cuando el emperador desata su persecución contra los cristianos, Mercurio «es torturado, encarcelado y finalmente decapitado» [p. 15], convirtiéndose así en un mártir cristiano.

De la historia de San Mercurio, Arturo Rodríguez nos expone los elementos que Vélez de Guevara adaptó para llevar a cabo *Juliano Apóstata*: La leyenda sucede en el siglo IV en Capadocia, cuando el emperador Juliano se halla con su ejército en Persia y cae exhausto por obra del propio San Mercurio, que le desvela los hechos a San Basilio el Magno cuando se encuentra en prisión por mandato del propio Juliano.

Asimismo, en el estudio introductorio, Arturo Rodríguez López-Abadía nos da a conocer, por una parte, a los tres investigadores que se han interesado por el estudio de *Juliano Apóstata*: Forrest Eugene Spencer y Rudolph Schevill y, recientemente, David Castillejo, quien la sitúa entre las obras «de gran interés teatral», señalando que es «tema histórico y sombrío» [p. 15]. Por otra parte, el argumento de la comedia, en la que Vélez de Guevara plasma elementos históricos reales como base de su pieza, pero los varía según sus intereses escénicos, como sucede por ejemplo con Basilio y Juliano, que en la realidad histórica habían sido compañeros de estudios, pero, en cambio, es ficticio que Juliano ordenara matar a Mercurio o que deseara a Sofonisba. Y, finalmente, las dos fuentes que tuvo en cuenta el



autor a la hora de escribir su obra teatral: *Historia imperial y Cesarea en la qual en summa se contienen las vidas y hechos de todos los Césares, Emperadores de Roma, desde Julio César hasta el Emperador Carlos Quinto*, de Pedro de Mexía (Sevilla, 1545), en la que se compila las dignidades y excesos de Juliano; y *Flos Sanctorum*, de donde toma gran parte del Acto III. Como consecuencia, según indica, con certeza, López-Abadía, «la aportación de Vélez de Guevara a la historia y leyenda del emperador Juliano el Apóstata resulta ser de importancia notable, porque su obra, teatralmente impactante y bien construida, con originalidad se ocupó de la historia de Juliano, conjugándola, con no menos ingenio, con la *Flos Sanctorum*. Por esto, *Juliano Apóstata* es una buena muestra de la importancia de rescatar textos olvidados del dramaturgo de Écija» [pp. 23-24].

En el siguiente apartado, «Estudio bibliométrico», se precisa la historia textual y se profundiza en la versificación de cada uno de los tres actos. Para la presente edición, se tienen en cuenta y se describen los tres testimonios que se han cotejado: dos sueltos (*S1* y *S2*) que, según los editores, no indican la procedencia, y un manuscrito (*MS*) cuya letra pertenece al siglo XVII. Estos tres testimonios, con toda probabilidad, deriven de una única fuente, posiblemente un autógrafo perdido.

En el presente volumen se parte de la lectura de *MS* y, a continuación, se coteja con *S1* y *S2* –copia, esta, que deriva de *S1*-. Ahora bien, si el *MS* guarda lecciones equivocadas, estas se subsanan con las sueltas, es decir, con *S1* y *S2*. Asimismo, para que al lector moderno le resulte más fácil la interpretación del texto, se han regularizado las diferentes grafías y se han tenido en cuenta las normas de acentuación de la Real Academia Española (RAE).

El aparato crítico que prosigue al texto, en lugar de estar compilado al final de la edición, lo encontramos, oportunamente, en nota, lo que facilita la consulta al lector porque puede ver con mayor claridad las distintas variantes que existen entre el texto principal y los cotejados.



Al final de la obra se reúne un abundante cuerpo de notas aclaratorias que facilitan la comprensión al público lector, ya que se explican «vocablos, expresiones idiomáticas, refranes, alusiones históricas, bíblicas, folclóricas y mitológicas, y particularidades gramaticales, sintácticas, métricas e incluso ortopoéticas» [p. 30]. En último lugar, viene el «Índice de voces comentadas» que ayuda al lector a encontrar la información con mayor celeridad.

La edición realizada por William R. Manson y C. George Peale contribuye, de manera seria y rigurosa, a la recuperación de la comedia *Juliano Apóstata* del dramaturgo sevillano Luis Vélez de Guevara. La aportación de ambos editores, además de facilitar la comprensión del texto y de ofrecer una lectura minuciosa, es una excelente labor dentro del teatro clásico.

